

Las tabletas se hacen un hueco en clase

Pasamos una mañana con alumnos del colegio Paula Montal, que este curso han adoptado el iPad como herramienta de trabajo

:: NURIA NUÑO

VITORIA. Resulta curioso entrar a un aula y, tras un rápido vistazo, descubrir que sobre los pupitres no hay ni rastro de manuales, cuadernos, bolígrafos, lapiceros o una simple goma de borrar. En la escuela de hoy, el libro de texto es el iPad, los blocs tienen teclado y pantalla y las pizarras son electrónicas. Cada vez son más los centros educativos vascos que incorporan esas herramientas digitales a su actividad diaria. En la capital alavesa, el colegio Carmelitas Sagrado Corazón implantó el uso de tabletas para mejorar la enseñanza y las competencias que adquieren sus alumnos en el curso 2014-2015. Fue el pionero en Vitoria al introducir esta tecnología, pero ya no está solo. En septiembre, Paula Montal Escolapias sustituyó también los libros en papel por iPads entre los 75 alumnos que empezaron tercero y quinto de Primaria, así como aquellos matriculados en primero de Educación Secundaria Obligatoria (ESO).

Hace unos días, EL CORREO visitó el centro, ubicado en Sansomendi, para asistir a un par de clases y ver sobre el terreno los retos que entraña vertebrar este tipo de dispositivos dentro del nuevo modelo pedagógico que ha adoptado el colegio. La cita tiene lugar en el aula que acoge a los alumnos del primer curso de ESO. Son las nueve y toca Lengua Castellana y Literatura, materia que imparte Ana Cordero. Es una asignatura «compartida», por lo que la dan dos maestros al alimón. Así, ésta se reparte la tarea con Satur Vivas, profesor de Ciencias Sociales.

Al igual que sus alumnos, ellos y otros muchos docentes de Escolapias están «en plena fase de adapta-



Cada alumno descarga los libros y ejercicios en su iPad. **:: R. GUTIÉRREZ**

ción» al nuevo sistema, «aunque llevamos bastante tiempo preparando los materiales y aprendiendo a usar múltiples aplicaciones. Eso sí, los chavales ya se manejan con el iPad y los programas mucho mejor que nosotros», coinciden ambos.

Apenas bastan diez minutos de clase para comprobarlo. Los jóvenes estudiantes, de 12 años, parece que han nacido con una tableta –y no precisamente de chocolate– en la mano. Sus dedos se desplazan por el dispositivo con la destreza de un prestidigitador. Abren y cierran ‘apps’ en un abrir y cerrar de ojos. Mientras, su atención pasa de la pantalla del iPad a la pizarra digital donde cada alumno proyecta sus deberes –ese día les tocaba resumir en cinco líneas una noticia que hubiera llamado su atención y redactar una breve reseña de opinión– para que los profesores le hagan al instante las oportunas correcciones ortográficas y gramaticales ante el resto de compañeros.

«En estos meses, uno de los cam-

bios más evidentes es que las clases resultan más ágiles, entretenidas e interactivas. Los niños están muy motivados. Se implican más en su autoaprendizaje y a la hora de completar sus ejercicios, con lo que mejora su rendimiento –indica Vivas–. Todavía hay mucho margen de mejora y tenemos que explorar todas las posibilidades que nos brinda este proyecto, pero todos estamos muy contentos. Los iPads no son sólo una herramienta para el aprendizaje de contenidos; también permiten fomentar la creatividad», explica el profesor.

Esa capacidad de inventiva queda patente en cómo realizan ahora sus

«Las clases son más ágiles y entretenidas. Los chavales están mucho más motivados»



deberes. «Cuando redactamos los ejercicios, podemos incluir en ese mismo archivo fotografías, gráficos incluso emoticonos y enlaces para ver vídeos que no duren mucho», explican varios escolares. Los estudiantes dan también rienda suelta a su imaginación en otro de los proyectos que tienen que presentar esa mañana: un spot sobre el cambio climático. «Es un ejercicio de libertad absoluta. Luego, entre los mejores proyectos, elegimos dos y

se los enviamos a todos como tutoriales», apunta Ana Cordero. Algunos alumnos se decantan por combinar el eslogan que han acuñado con una selección de fotos propias o localizadas en internet; otros optan por grabar un vídeo con la cámara de su iPad y lo mezclan con canciones y mensajes que editan gracias al iMovie, programa con el que ya se han familiarizado, como les ha ocurrido con el ‘pages’, ‘numbers’ o ‘keynote’.

Repasando con Kahoot

El centro proporciona a cada uno una tableta mediante un sistema de ‘renting’, un alquiler a largo plazo que a los padres les supone el pago de una tarifa plana que incluye las licencias de los libros ‘virtuales’ y un seguro de rotura, entre otras cuestiones. Cada dispositivo cuenta con aplicaciones sencillas de anotación y escritura. Además, las unidades didácticas están integradas en las tabletas y permiten a cada alumno estudiar, trabajar los contenidos y completar sus deberes sin la necesidad de otros elementos. Eso sí, los cuadernos y los libros en papel no se han desterrado por completo de las aulas, ya que asún se emplean en propuestas como las tertulias literarias, los grupos interactivos y algunos exámenes.

Precisamente, para preparar la prueba de Ciencias Sociales del día siguiente, los alumnos tienen una hora para repasar lo aprendido sobre la Antigua Grecia. Y lo hacen con Kahoot, una plataforma de aprendizaje que permite hacer test, de modo que parezca un juego y una competición por ver quién logra más aciertos. Esta vez son Iker y Julen los que han redactado las preguntas. Antes de arrancar, surge un problema técnico y su compañera Shakira explica al resto de la clase cómo sortearlo. ¡Cosas de las nuevas tecnologías!

Las escaramuzas y los cañonazos de los 55 recreadores animaron el mercado de Arriaga

:: F. GÓNGORA

VITORIA. La zona del parque de Arriaga más próxima a los bloques de viviendas del barrio fueron ayer escenario de combates y exhibiciones de armas antiguas de un grupo de 55 recreadores vestidos de soldados de época que animaron el VI Mercado Napoleónico. Los voluntarios, procedentes de Burgos, Zaragoza, Francia y Vitoria con sus salvas, cañonazos y desfiles ensayaron los distintos combates, homenajes y paradas que van a representar durante la Tercera Recreación Internacional de la Batalla de Vitoria que se va a celebrar en el centro de la capital alavesa y las campas de Olarizu los días 27, 28 y 29 de mayo.



Artilleros franceses antes de prender el cañón. **:: JESÚS ANDRADE**

El presidente de la Asociación de Vecinos Ipar-Arriaga, Ángel Lamelas, se mostró muy satisfecho porque la combinación del espectáculo de los recreadores, el teatro de humor y los 152 puestos de productos de artesanía y alimentación, «hacen un cóctel perfecto para que la gente se anime a venir hasta Arriaga. Además, el día ha sido luminoso, lo que ha movido a muchas más personas. Actos así, que ya van por su sexto año y están muy consolidados, son muy importantes para animar el comercio local», agregó.

Lamelas se felicitó porque, además, «no recibimos ni un duro del Ayuntamiento y demostramos que estos eventos se pueden desarrollar sin ser una carga para la ciudad. Por el contrario, animan la economía y dan oxígeno para nuestros bares más próximos al parque. Desde hace tiempo los comerciantes

nos preguntan si este año va a haber también mercado. Hay mucha expectación», agregó.

Salvas, ruido y pólvora

La expectación se convirtió en realidad cuando miles de personas se dieron cita durante todo el día en el largo paseo donde se distribuyen los puestos de productos artesanos procedentes de toda España, con sus comerciantes vestidos de época napoleónica, música y teatro de humor. «Lo que más atrae a la gente es el campamento y el olor a pólvora», insistió Lamelas, que también espera para hoy una gran afluencia de público.

Este mercado se repetirá en Olarizu durante la recreación de la Batalla de Vitoria. La asociación recreacionista y los vecinos de Arriaga han conseguido unir fuerzas para estar presentes en los dos acontecimientos.